

GLOSARIO

Biopolítica: Término usado por el pensador francés Michel Foucault (1979/2007) para referirse a la gestión de las poblaciones a través de una forma de gobierno específico que actúa sobre los cuerpos, los afectos, los saberes, y produce individuos disciplinados que obedecen y fortalecen a las instituciones que a su vez inventan herramientas como la vigilancia, el control y la normativización de los cuerpos para rentabilizar la vida de los individuos.

Véase Foucault, Michel, *El nacimiento de la biopolítica*, México, FCE, 2007.

Contra-dispositivos de la imagen: Los dispositivos son elementos preparados para realizar una función determinada, que generalmente forman parte de un conjunto más complejo. En el caso de las imágenes, los dispositivos son tanto el sustento material como el sentido que éstas tienen; en ese aspecto, un contradispositivo es aquel que cuestiona desde un punto de vista crítico, material e intelectual las representaciones y las narrativas que se difunden a través de ellas.

Decolonialidad: “El concepto decolonialidad da cuenta del pensamiento que analiza críticamente la matriz del poder colonial que, en el capitalismo global persiste bajo formas de conocimiento totalizantes que reafirman el binomio dominador-dominado. Distintas prácticas, voces y movimientos, como por ejemplo los feminismos negros, el pensamiento *queer*, las universidades indígenas, entre otros, se sitúan como espacios transdisciplinarios que abren nuevas epistemologías del conocimiento más allá de las jerarquías epistémicas globales. Se trata de pensamientos que se producen desde un conocimiento situado; desde identidades y espacios geopolíticos históricamente subalternizados, que imaginan y accionan otros modos de habitar el mundo. Plantear la producción de imágenes desde una estética decolonial, supondría, de acuerdo a estos conocimientos críticos, desmontar la representación eurocentrista, sexista, racial y patriarcal que aun rige el canon visual del pensamiento hegemónico. Pensar las prácticas audiovisuales en clave decolonial, supondría también ponerlas al servicio de los grupos y movimientos sociales que aspiran a abrir horizontes pluriuniversales”.

Véase *SubTramas. Decolonial, Abecedario anagramático*, en <http://subtramas.museoreinasofia.es/es/anagrama/decolonial>

Extrañamiento visual: Metodología utilizada para desfamiliarizar la mirada y llevarla más allá del sentido común. Funciona tanto en la producción de imágenes “irreconocibles” o “dificilmente inteligibles” como en la lectura no estandarizada de imágenes de circulación cotidiana. En nuestro caso, las proponemos como una forma de re-mirar la violencia desde una perspectiva transfeminista que no se resigna a la basurización de los cuerpos asesinados, ni tampoco a una banalización de la violencia a través de su estetización.

Véase (Valencia, 2018)

Economía de la muerte: Un tipo de economía en la cual se crean nichos de mercado a través de la glamourización y posterior mercantilización de todos los procesos asociados a la violencia y a la muerte, desde el asesinato por encargo, pasando por el feminicidio como espectáculo indirecto, hasta la producción masiva de contenidos culturales asociados al necro-pop.

Necropolítica: A ésta el teórico camerunés Achille Mbembe la define como, “el tipo de política donde ésta se entiende como el trabajo de la muerte en la producción de un mundo en el que se acaba con el límite de la muerte” (Mbembe, 2012: 136). Mbembe utiliza este concepto para referirse a tres cuestiones: 1. “a los contextos en los que el estado de excepción se ha vuelto lo normal”; 2. “a las figuras de la soberanía cuyo proyecto central es la instrumentalización generalizada de la existencia humana y la destrucción material de los cuerpos y poblaciones humanas juzgados como desechables o superfluos”; 3. “a las figuras de la soberanía en las cuales el poder o el gobierno, se refieren o apelan de manera continua a la emergencia y a una visión ficcionalizada o fantasmática del enemigo. Todo esto como una forma de acabar con la idea prohibir la matanza generalizada, que por estar amenazados, podemos matar sin distinción a quienes consideremos nuestro enemigo”. (*Ibid*:135).

Véase Mbembe, Achille, 2012, “Necropolítica. Una revisión crítica”, p. 136, en Chávez McGregor, Elena (comp.), *Estética y violencia: necropolítica, militarización y vidas lloradas*, México: MUAC/UNAM, 2012.

Necroscopías: El fundido encadenado de ciertas imágenes, producciones culturales y modos de representar la realidad y la subjetividad a través de las tecnologías y las industrias culturales, en las cuales se enarbolan regímenes de violencia y muerte distribuidos a través de la audiovisualidad: ejemplos persistentes de esta glorificación de la violencia en el imaginario del hiperconsumo son las pedagogías de la crueldad (Segato, 2012) y la didáctica de la guerra o de la sumisión distribuida por la publicidad, seguidos por la estetización de la catástrofe y de elementos seductores que proponen como deseable la normalización o, incluso, la glamourización tanto de

la violencia como de la muerte retransmitidos por la televisión, las series y las *mass media* en general.

Régimen live: Es un entramado técnico, político y semiótico que captura la sensibilidad del sujeto espectador y lo seduce a través del estímulo visual. Creando nuevas formas de percepción anestesiadas por la saturación de imágenes y códigos audiovisuales que pueden fungir como una herramienta para el borrado y el barrido de la memoria social colectiva.

Transfeminismos: La nomenclatura transfeminismo no se propone como una superación del feminismo sino como repolitización crítica y *queer/ cuir*¹ de los movimientos feministas g-locales, en contraofensiva al generismo de Estado y la institucionalización del movimiento LGTTTBI. Es una actualización crítica sobre la forma tradicional de interpretar y gestionar el sistema sexo-género y la sexualidad que afectan al sujeto político del feminismo. Es decir, los transfeminismos ponen en el centro del debate la necesidad de articular de forma interseccional la norma heterosexual como régimen político y económico que da pie a la división sexual del trabajo y a su vez origina las desigualdades estructurales entre los géneros que están atravesados por especificidades de raza/etnia, clase, disidencia sexual con nuevos elementos como la no exclusión y despatologización de los cuerpos trans, la legalización de aborto, la reapropiación de la representación pornográfica (pospornografía feminista), la crítica al amor romántico, la diversidad funcional y la crítica corpo-decolonial del movimiento *fat power*. Esta incorporación de elementos a las agendas feministas *queer* y feministas está siendo reivindicado por distintos colectivos en el Estado español y América Latina² cada vez con más frecuencia para luchar colectivamente contra la violencia hacia las mujeres y sobre las personas que se son leídas como feminizada.

Véase Solá, Miriam y Elena Urko, *Transfeminismos, epistemes, fricciones y flujos*. Navarra, España, Editorial Txalaparta, 2013.

1. Véase Valencia, Sayak, "Del Queer al cuir. Ostranienie epistémica y geopolítica en el sur g-local" en Carrasco, Raúl y Fernando Lanuza (eds.), *Del queer al cuir. Políticas de lo irreal*. Santiago de Querétaro, México: Editorial UAQ / Fontamara, 2015.

2. Para mayor información al respecto, véase Solá, Miriam y Elena Urko (eds.), *Transfeminismos, epistemes y flujos*. Navarra, España, Txalaparta, 2013; la página web del Proyecto transgénero en el Ecuador, <http://www.proyecto-transgenero.org/>

 /centrodelaimagen.mx

  @cimagen